



Carne ovina



**CARNE OVINA:
DE LA PATAGONIA AL MUNDO**

Argentina posee una vasta experiencia en la producción de carne ovina. Las amplias pasturas naturales del país, especialmente de la Patagonia, le confieren un sabor característico que la diferencia y la hace muy requerida en todo el mundo.

Reconocida y valorada por los mercados más exigentes, la carne ovina argentina tiene un potencial de desarrollo enorme no solo a nivel local, sino también a nivel mundial.



TRADICIÓN Y PRESENTE

El ganado ovino fue introducido en la pampa húmeda argentina por los europeos, y a fines del siglo XIX, se extendió rápidamente hacia la estepa patagónica. Esto fue posible gracias a la gran capacidad de adaptación de las ovejas a ambientes extremos –con escasas precipitaciones y bajas temperaturas– y a la falta de competencia por el uso del suelo.

Posteriormente, la expansión de la frontera agrícola y el crecimiento de la ganadería vacuna hicieron que la actividad ovina se desplazara hacia la Patagonia.

Las razas

Inicialmente, la explotación del ganado ovino se orientó hacia la obtención de lana, y en menor medida, de carne y de productos con cadenas de valor diferenciadas por sus agentes y procesos productivos.

En función de esta tradición lanera, más del 50% del stock ovino argentino corresponde a razas productoras de lana y de doble propósito, es decir, productoras de lana y carne al mismo tiempo. Además, existen otros subproductos derivados, como la leche y el cuero.



Las razas de Argentina, según el propósito, se dividen de la siguiente manera:

- **Productoras de lana:** Merino
- **Productoras de carne:** Hampshire Down
- **De doble propósito:** Corriedale, Romney Marsh, Lincoln y Criolla
- **Productoras de leche:** Frisona, Manchega y Pampinta

Merece una mención especial la raza Pampinta, un biotipo de oveja creado en el INTA de La Pampa, con potencial de triple propósito para la producción de carne, leche y lana.

Valor nutricional

La carne ovina se destaca por su textura y sabor, pero además es rica en proteínas, vitaminas y minerales esenciales para el buen funcionamiento del organismo.

- **Proteínas:** Tiene proteínas de alto valor biológico que aportan todos los aminoácidos esenciales que el cuerpo no puede sintetizar, lo que ayuda a la formación y a la reparación de tejidos y hormonas.
- **Grasa:** Contiene grasas mono- y poliinsaturadas, entre las cuales se encuentran los ácidos grasos esenciales omega 3 y omega 6, que ayudan a controlar el nivel de colesterol en sangre y a prevenir problemas cardíacos y de hipertensión.



- **Vitaminas:** Aporta vitamina E, que tiene propiedades antioxidantes; B6, que colabora con la producción de anticuerpos e influye en el desarrollo cerebral durante el embarazo y la infancia; y B12, que ayuda en la formación de glóbulos rojos y en el buen funcionamiento de las neuronas.
- **Minerales:** Contiene hierro, indispensable para la formación de glóbulos rojos; y zinc, primordial para el funcionamiento del sistema inmunológico. También aporta potasio y fósforo.

UNA INDUSTRIA CON ENORME POTENCIAL

Las condiciones óptimas de cría de ovinos y el continuo desarrollo de una industria moderna hacen que el sector local tenga un enorme potencial.

En Argentina, predominan los sistemas productivos extensivos, principalmente en la Patagonia, que aprovechan los pastizales naturales a través de la crianza y el pastoreo en campos alambrados. En el centro del país y en la región mesopotámica, se combinan sistemas de producción mixtos ovino-bovinos y sistemas agrícola-ganaderos trigo-ovinos.

El 87% de los agentes primarios son pequeños productores –con menos de 100 animales– que coexisten con grandes empresas.

Localización

Actualmente, se distinguen dos regiones productivas: la patagónica y la extrapatagónica. La cría de ganado ovino es la principal actividad agropecuaria de las provincias del sur, con más del 50% del stock del país y el 81% de la faena.

En el norte de la Patagonia, la raza Merino, proveedora de lana, encabeza la producción, mientras que en las provincias de Santa Cruz y Tierra del Fuego, la raza principal es la Corriedale de doble propósito.

En el resto del país, predominan las razas de doble propósito, y la cría de ovejas es complementaria de otras actividades productivas.

Industria y comercialización

La industria de productos cárneos abarca desde la faena de la oveja hasta la obtención de distintos productos y subproductos, tanto comestibles como no comestibles.

Entre los productos cárneos, se pueden encontrar los chacinados, por ejemplo, los chorizos frescos; y las conservas, por ejemplo, la carne ovina curada (*comed mutton*) y las lenguas escabechadas.

Alrededor del 35% del producto de la industria se exporta (medias reses, cortes con y sin hueso, y tripas ovinas), y el 65% restante se comercializa en el mercado interno, ya sea a través de carnicerías o de supermercados.

Los subproductos, por su parte, pueden dividirse en elaborados (grasa y sangre, utilizadas para producir morcillas) y no elaborados (algunas menudencias). Además, pueden clasificarse con respecto al destino final del subproducto en comestibles para la especie humana y no comestibles, como los utilizados en alimentos balanceados para animales.

El país cuenta en total con 144 plantas de faena de carne ovina, de las cuales 41 poseen habilitación nacional, 69 cuentan con habilitación provincial y 34, con habilitación municipal.



La industria de productos cárneos abarca desde la faena de la oveja hasta la obtención de distintos productos y subproductos, tanto comestibles como no comestibles.



Un mercado interno con presente y futuro

El consumo interno de carne ovina constituye una buena opción frente al incremento del precio de la carne vacuna, situación que se combina favorablemente con el potencial de desarrollo del ganado ovino en los mercados externos. En consecuencia, esta actividad se convierte en una alternativa de gran interés para muchos productores agropecuarios.

Cabe mencionar que hay una marcada estacionalidad en la industria ovina para el consumo interno, ya que, en Argentina, el cordero –cría de la oveja– suele consumirse principalmente en ciertas épocas del año, como Navidad, Año Nuevo o Pascuas. El capón –el macho castrado– también se destina al mercado interno, especialmente en las provincias de Chubut y Río Negro. En cambio, la oveja se exporta en su gran mayoría.

SABORES DE EXPORTACIÓN

Las exportaciones argentinas de carne ovina han ido en aumento en los últimos años, con un incremento en toneladas exportadas de más del 72% en el período 2018-2021.

Los montos en dólares correspondientes a esas exportaciones también aumentaron (46% en ese mismo período), pero en menor medida, por una caída del precio por tonelada. Esta disminución representa una gran oportunidad para avanzar hacia un incremento en la comercialización de los productos y subproductos del sector en el mercado internacional.

En la actualidad, Argentina mantiene acuerdos con diversos países para exportar carne ovina y goza de preferencias arancelarias bajo el Sistema Generalizado de Preferencias (GSP *duty rates*), lo que la hace muy competitiva en términos de precio y calidad.



Las exportaciones argentinas de carne ovina han ido en aumento en los últimos años, con un incremento en toneladas exportadas de más del 72% en el período 2018-2021.

POR QUÉ ELEGIR CARNE OVINA ARGENTINA

Estas son algunas de las ventajas competitivas de la carne ovina argentina:

- **Pasturas naturales:** Los sistemas de producción extensivos, principalmente en la Patagonia, son óptimos para el desarrollo de la actividad.
- **Un sabor único:** La crianza y el pastoreo natural, a campo alambrado, hacen del cordero patagónico un producto bien diferenciado, con un sabor muy particular, de alto valor agregado y orientado a un nicho de buen poder adquisitivo.
- **Capacidad de respuesta:** La producción primaria de Argentina tiene el potencial para aumentar rápida y sustancialmente el número de animales para faena. El sector no solo cuenta con las condiciones naturales necesarias, sino que el ciclo productivo de carne ovina es relativamente corto, comparado, sobre todo, con el ciclo de carne bovina. Además, el país dispone de frigoríficos adecuados a los requerimientos de los mercados más exigentes.

- **Zona libre de aftosa:** La Patagonia es reconocida como zona libre de aftosa por los principales organismos del sector a nivel global, un requisito para exportar carne ovina a destinos con altos estándares sanitarios, como Estados Unidos o la Unión Europea. Argentina también está libre de scrapie, otra enfermedad que afecta a las ovejas.

- **Bienestar animal y preservación del medioambiente:** El predominio de sistemas de pastoreo extensivos en campos naturales facilita, a futuro, las certificaciones de productos orgánicos.

Destino de las exportaciones

Actualmente, Argentina comercializa carne ovina con 93 mercados distribuidos en África, América, Asia, Europa y Oceanía. Los principales destinos son la Unión Europea (en especial, Portugal y España), China, Kuwait y Japón.

Leyes que fortalecen la producción

La legislación vigente tiene como objetivo fortalecer la producción primaria, permitir un mejor acceso a la información de precios y promover las exportaciones.

Algunas de las medidas más relevantes son :

- Ley 25.422 para la Recuperación de la Ganadería Ovina: Tiene como objetivo la adecuación y modernización de los sistemas productivos ovinos, la protección de las fuentes de trabajo y la promoción de la radicación rural.



- Programa para el Mejoramiento de la Calidad de la Lana (PROLANA): Asiste al productor lanero para que mejore la calidad de la lana.
- Nueva política comercial: Con la eliminación de los derechos de exportación a las economías regionales, desde diciembre de 2015, no se aplican aranceles a los productos ovinos.
- Información y Evaluación Genética de Ovinos, Caprinos y Camélidos (PROVINO): Es un convenio firmado entre el INTA y varias asociaciones de criadores de ovinos con el fin de disponer de información objetiva sobre la evaluación genética de los reproductores ovinos.
- Protocolo de indicación geográfica Cordero Patagónico (IG - CoP): Describe los procesos de cría, manejo, traslado, faena y expedición del cordero patagónico con el fin de poner en valor el producto, tanto en el mercado interno como en el externo.

Actualmente, Argentina comercializa carne ovina con 93 mercados distribuidos en África, América, Asia, Europa y Oceanía. Los principales destinos son la Unión Europea (en especial, Portugal y España), China, Kuwait y Japón.

Apoyo al sector

El Estado nacional acompaña el desarrollo del sector a través de los principales actores del sistema científico tecnológico, como el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y el Servicio Nacional de Sanidad Animal y Calidad Agroalimentaria (Senasa).

El INTA, gracias a su vasta red de estaciones experimentales, aborda aspectos vinculados a la nutrición, la genética, la sanidad y la producción de forraje para el conjunto del sector cárnico.

Por su parte, el Senasa establece medidas y regulaciones para controlar enfermedades como la sarna ovina, la *Brucella ovis*, la Maedi-Visna y la melofagosis.

La investigación que llevan a cabo las principales universidades nacionales constituye otra importante iniciativa de apoyo al sector.

Por su parte, el sector privado cuenta con algunas instituciones que nuclean a los productores a nivel provincial o nacional, como la Asociación de Criadores Hampshire Down y la Asociación de Criadores Dorper y Dorper White Argentina.

Agencia Argentina
de Inversiones
y Comercio Internacional



Ministerio de Relaciones Exteriores,
Comercio Internacional y Culto
Argentina

